

Provisión en la gracia - Parte 3

“¡La doble restauración está aquí! ¡Aprópiate de ella!”

Pastor Erich Engler

El último domingo se manifestó al final de la reunión una poderosa unción de sanidad, realmente sucedieron algunos milagros. Les quiero leer ahora un testimonio que hemos recibido, ha sido el día martes por la mañana. Al final de la última reunión hemos orado por sanidad, no llamamos a las personas a venir adelante. Cada uno se quedó dónde estaba, pero a pesar de ello a causa del don de sabiduría y de la palabra de conocimiento se manifestaron diversas sanidades. Aquí escribió una persona:

“Amado Pastor Erich, al final de la reunión del domingo has orado por diversos problemas corporales. Hace poco he tenido una fuerte infección intestinal, por lo cual el médico dijo que sería necesario ir al hospital, tuve que ingerir antibióticos, y esto poco antes de salir de vacaciones. (Hoy están de vacaciones por eso no están aquí). Entre otras cosas has orado para que los valores de la sangre se normalicen. (Esto sucedió el martes por la mañana). Hoy el médico me ha confirmado que los valores de mi sangre están más que en orden. El viernes tenían un valor de 105 y ahora se redujeron a menos de 8. Los valores normales serían menos de 10, gracias Jesús. Les agradezco por las oraciones. Nos alegramos mucho de poder oír los maravillosos mensajes de la gracia cada domingo”.

Éstas son cosas que Dios hace en nuestro medio. Hay cosas que suceden solamente porque te encuentras bajo la provisión de Dios, simplemente porque estás sentado bajo la provisión de Dios. La provisión de Dios está presente para cada ámbito, espíritu, alma y cuerpo. A veces oímos testimonios de cosas que suceden en Latinoamérica por ejemplo lo que escuchamos del pastor Juan Carlos de Cuba. Al cabo del tiempo hemos recibido hermosos testimonios desde aquellas regiones, pero el Señor también obra entre nosotros, amén.

Esta provisión que el Señor nos concede una y otra vez, esta provisión se manifiesta simplemente porque estamos sentados a los pies de Jesús. Debido a que oímos la Palabra

de Cristo. Por esa razón hoy quiero seguir refiriéndome a este tema: “provisión en la gracia”. La gracia provee y la ley demanda. El principio fundamental de la gracia siempre es provisión. Jesús proveyó con lo que tenía a disposición y hubo multiplicación, ese es su corazón. La gracia siempre provee. El principio fundamental de la gracia de Dios es provisión, es suplir. Provisión, la gracia suple.

El principio fundamental de la ley es demandar, la ley demanda. Quiero agregar otra prédica a esta serie porque hace unas semanas dije que nosotros también como iglesia tenemos que ser cada vez más conscientes de la provisión de la gracia, tenemos que entrar en la dimensión de ser conscientes que el Señor nos provee todo lo que necesitamos, y también lo que necesitamos como iglesia. También lo que necesitamos en los distintos servicios o departamentos. Por ejemplo aquellos que están en servicios de ayuda, porque servimos al Señor en diferentes ministerios, queremos movernos en la seguridad que el Señor nos provee en cada ministerio en el que estés activo.

A veces se realizan conferencias, por ejemplo cuando realizamos la conferencia de la “Alianza de la gracia” durante todo un fin de semana sucede que es demandado más de nosotros. En esos casos es demandado más de nosotros.

También puede ser que sea demandado más de ti, en tu hogar, o en tu trabajo, en la empresa. Existen tiempos en que se demanda más de nosotros, en que es demandado más de nosotros.

En estos casos es muy importante que no nos orientemos en la demanda sino que miremos hacia el Señor. Tenemos que saber que cuando se demanda más de nosotros podemos recibir más provisión para poder cumplir esas demandas. Más de una vez habrá tiempos en nuestra vida en que es demandado más de nosotros, puede ser en el ámbito privado, en el ámbito comercial, en el ámbito de la Iglesia. Mientras seamos conscientes que la provisión de Dios está a nuestra disposición sabemos que el Señor nos proveerá, amén.

Pero Dios desea que nosotros le creamos a Él por provisión. Pensando: “será lo que será” no sucederá nada. Dios desea que creamos en su constante provisión. La razón por la que es así es porque el Espíritu constantemente imparte vida. El Espíritu imparte vida, el Espíritu nos provee constantemente vida. ¿Sabías eso? Sin el Espíritu Santo todos nos podríamos ir a casa. Sin él ni siquiera podría ser encontrar la puerta de entrada.

El Espíritu nos imparte vida, el espíritu nos imparte vida. Esta vida nos provee, esta vida es sumamente importante, es importante que experimentemos esta vida prácticamente. Eso se puede manifestar por ejemplo cuando el Señor en el momento preciso te concede la idea acertada, o cuando te concede la guía interior, tu percibes en tu corazón: “este es el camino equivocado, yo tendría que ir por este otro camino”. Esa es siempre la provisión de Dios en nuestra vida diaria, justamente esa provisión la experimentamos en la vida diaria. Por ejemplo estar en el lugar exacto en el tiempo correcto, ese es un aspecto muy importante, estar en el lugar exacto en el tiempo correcto. Provisión también es experimentar la guía del Señor en nuestro corazón. Oye a la voz interior. Oye a la voz del testimonio interior, oye al testimonio de tu corazón porque justamente allí habla el Espíritu Santo, allí le habla a nuestro espíritu y allí guía, allí guía.

Hay un pasaje que les quiero mostrar hoy. Segunda de Corintios. Hoy consideraremos varios pasajes. Segunda de Corintios capítulo 3, versículo 6. Este es el primer pasaje que queremos ver hoy. Segunda de Corintios 3, versículo 6:

“el cual asimismo nos hizo ministros competentes de un nuevo pacto (de la gracia), no de la letra, sino del espíritu”.

¿Comprendes? El nuevo pacto de la gracia, de la gracia, es un nuevo pacto, es un nuevo camino de vida. No es una letra muerta, el nuevo pacto es un camino vivo. Bajo el antiguo pacto, bajo la ley, por decirlo así, había que cumplir los mandamientos de la ley, había que guardar sus leyes, había que cumplir con las leyes divinas. Pero en el nuevo pacto no se trata más de leyes y reglas sino que se trata de un nuevo camino vivo. El apóstol escribió que el nuevo pacto es el camino del Espíritu, es el ministerio del Espíritu. Porque él dice:

“porque la letra mata, más el espíritu vivifica”.

La provisión del Espíritu. El Espíritu vivifica, el Espíritu nos provee. El Espíritu provee para nosotros, el Espíritu nos refrigera, el Espíritu vivifica.

Hoy podría haber elegido entre predicar reglas, leyes y mandamientos o predicar sobre el Espíritu, sobre el nuevo camino, sobre aquello que vivifica. Se sobreentiende que no queremos regresar a lo viejo, sino que queremos lo nuevo. El Espíritu vivifica, por eso queremos lo nuevo, el Espíritu vivifica.

Por eso una sola palabra en una reunión puede ser suficiente para renovarte completamente. Una sola palabra. Una sola palabra que quizás el mismo predicador no se da cuenta que la ha dicho, te puede dar tanto que te sostiene durante toda la semana. Justamente ese es el ministerio del Espíritu.

En primer lugar, nunca se trata del ministerio del predicador sino que nosotros ministramos solamente en el nuevo pacto, pero si ministramos en el nuevo pacto, mientras lo hagamos es el Espíritu que toma el control. Él toma el control en aquello que estamos ministrando, y él puede darte una sola palabra y esa palabra puede sostenerte, puede sostenerte toda la semana.

Incluso puede ser algo en lo que nosotros predicadores ni siquiera hemos pensado, puede llegar a ser algo que ni siquiera estuvo en nuestra mente, que tampoco estuvo en nuestros pensamientos, puede ser algo entre líneas, también podría ser una revelación, podría ser una conexión, podría ser una conexión en la que tú mismo ves algo que puedes aplicar a tu situación actual, en la que recibes una respuesta.

El Espíritu vivifica. Cada vez cuando estamos aquí sobre la plataforma es necesario confiar en el Señor en cuanto a ser solo ministros del nuevo pacto, entonces todo lo que tú recibes proviene del Espíritu, porque él te provee. El Espíritu te aprovisiona por completo. Por esa razón la misión de un predicador es presentar el mensaje, es predicar a Jesús y luego retirarse con el fin de dejar obrar a Jesús. Tenemos que permitir obrar a Jesús.

El Espíritu vivifica, la letra mata. Las letras matan pero el Espíritu vivifica. ¡Guau! Solamente en esta frase hay mucho poder. ¡Cuánto poder hay en esta frase!

Por tanto, si el Espíritu vivifica y si sabemos que esta provisión proviene del Espíritu, nosotros ahora vamos a Romanos Capítulo 8, Romanos 8 y leemos los versículos 26 y 27. Aquí te quiero mostrar algo, leo de la nueva traducción de Ginebra (no existe en español), quiero mostrarte algo aquí.

“También el Espíritu de Dios intercede con clamores y gemidos por nosotros. Él expresa aquello que nosotros no podemos decir con nuestras palabras, de esta manera nos ayuda en nuestra debilidad, porque nosotros mismos no sabemos cómo debíamos orar para orar correctamente”.

Por tanto el apóstol aquí nos muestra en el versículo 26 que existe un tipo de oración en la cual el Espíritu de Dios nos representa, toma nuestro lugar. Esa es la oración en el Espíritu o bien la oración en lenguas.

Hace algunas semanas recordamos Pentecostés, algunos de vosotros habéis recibido el bautismo con el Espíritu Santo. Hoy quisiera complementar esto. Porque si el Espíritu vivifica y si el Espíritu nos aprovisiona, entonces cada vez que oramos en lenguas, cuando oramos en ese nuevo idioma del Espíritu, sucede justamente en ese momento que estamos orando en el Espíritu que somos aprovisionados. Recibimos vida.

En el momento en que lo hacemos uso de este don de orar en otras lenguas y el Espíritu Santo nos ayuda en ello, nos ayuda en nuestra debilidad. Con nuestro entendimiento solamente podemos orar limitadamente. Con tu entendimiento sólo puedes orar limitadamente. Pero la oración en el Espíritu no conoce límites, es un tipo de oración sin limitaciones. Nuestra mente, a partir de cierto grado siempre es limitada pero el Espíritu es ilimitado. Porque el Espíritu vivifica, su vida es ilimitada, su vida no conoce límites, porque se trata de la vida eterna, se trata de vida eterna.

La vida terrenal es limitada. Vida física y humana es limitada, tan limitada en cuanto a tiempo. La vida divina, la vida del Espíritu es ilimitada. Cuando está escrito que el Espíritu vivifica y cuando el Espíritu intercede por nosotros y nos ayuda, cuando intercede por nosotros, entonces se manifiesta justamente este aprovisionamiento por completo de vida y es en realidad ilimitada.

Presta atención por favor, nadie en esta sala puede permitirse no orar en el Espíritu Santo. Nadie en esta sala. Nosotros no nos podemos permitir no orar en lenguas. Porque en el momento en que oramos en lenguas, exactamente en ese momento es soltado **su** aprovisionamiento. En ese momento sucede aprovisionamiento, pero si solamente confiamos en orar con el entendimiento, en orar aquello que sabemos por medio de nuestro idioma materno, entonces frecuentemente nuestras oraciones son parciales y egoístas.

¿Comprendes? Oraciones que provienen sólo de la mente están mayormente orientadas en la demanda. “Señor por favor dame esto, Señor yo necesito también esto otro, Señor por favor dame esto”. O quizás oramos por otras personas y en estas oraciones también se entremezclan demandas.

Cuando oramos solamente con el entendimiento, frecuentemente estas oraciones son muy egoístas. No necesariamente cuando oramos por nosotros, con más frecuencia cuando

oramos por nosotros mismos. Pero cuando oras en otras lenguas nunca oras egoístamente. Nunca, nunca.

Cada vez que oramos en lenguas, ninguna de esas oraciones es egoísta. Porque provienen del Espíritu y este aprovisiona. El Espíritu ayuda. En realidad al orar en lenguas damos por sentado que somos débiles, medita, porque el Espíritu nos ayuda en nuestra debilidad.

Cuando personas afirman que no necesitan eso, es una realidad que son orgullosas y creen que son fuertes. Cuando ciertas personas afirman que no necesitan orar en lenguas, que no necesitan la intercesión del Espíritu Santo, que no necesitan el bautismo del Espíritu Santo, se demuestra que son orgullosas. Porque creen que pueden aprovisionarse ellas solas. En realidad orando en lenguas estamos diciendo que el Señor nos ayuda porque nosotros somos débiles. Y si el Señor nos ayuda en nuestras debilidades, entonces somos fuertes. Entonces somos fuertes. Porque el Espíritu nos ayuda en nuestra debilidad.

Cada vez que oras en lenguas estás reconociendo: “Señor, sin ti no funciona, sin ti soy muy débil”. Porque Dios dijo: “mi gracia es suficiente, mi gracia alcanzará y mi gracia se manifiesta más intensamente en tu debilidad”. Porque esto nos hace fuertes. Aquí en la nueva traducción de Ginebra en el versículo 27 está escrito, está escrito en el versículo 27:

“en esto investigando todo aquello que sucede en el corazón humano y sabe lo que el Espíritu con sus clamores y gemidos (se trata de las lenguas), lo que el Espíritu quiere decir por medio de sus clamores y gemidos. Porque el Espíritu como a Dios le agrada, el Espíritu intercede por aquellos que pertenecen a Dios como es correcto delante de Dios”.

Por favor óyeme con atención. La oración en lenguas no es uno de diversos tipos de oración sino que se trata de la oración por excelencia.

Orar en el Espíritu no es un tipo de oración más la cual podemos elegir entre muchos otros tipos para de esa manera poder orar en alguna de otra forma. La oración en lenguas no es un suplemento sino que es la oración por excelencia. La oración por excelencia, la oración.

Tan importante para nosotros es porque en ella todo nuestro egoísmo es puesto de lado. Porque el Espíritu nunca intercede egoístamente, sino que intercede siempre exactamente para lo que necesitamos. Siempre como es lo correcto para nosotros.

A veces me preguntan las personas: “he orado por esto o por otro”. No me refiero ahora a las cosas básicas para las que Dios nos quiere proveer como por ejemplo salud, fortaleza, poder, provisión.

No me refiero a esas cosas pero a veces ciertas oraciones pueden ser muy egoístas. Las personas suelen preguntarme: “¿por qué razón el Señor no respondió esta oración?” o “¿por qué no sucedió aquello por lo cual he orado? Préstame atención por favor, si algo por lo cual has orado o pedido no sucede, repito no me estoy refiriendo a estas cosas básicas, fortaleza, sanidad, no me estoy refiriendo a esas cosas sino que me refiero a cosas muy personales, las cuales suelen ser muy individuales. Cuando esas cosas no suceden Dios te está protegiendo de algo, de algo que todavía no estás viéndote algo.

Medita, Él te protege de algo que tu hoy todavía no ves pero que quizás en algunos años podría acabar en una catástrofe, el cual podría acabar en algunos años en una catástrofe. ¿Comprendes? Repito estas cosas no son las cosas básicas que la obra de la redención nos pone a disposición. La obra de redención nos pone a disposición salvación, sanidad, provisión, bienestar, restauración. No me estoy refiriendo a estas cosas sino a cosas muy personales, las cuales son muy individuales que frecuentemente tú solo conoces. ¿Por qué razón no suceden algunas de estas cosas?, simplemente porque el Señor te protege. Él te protege, te protege de ciertos daños. Él te protege de ser damnificado, de cosas negativas que podrían suceder.

Por ello cuando ahora volveremos a referirnos a orar en el Espíritu, entonces puedes estar completamente seguro, que cuando oras en el Espíritu, en lenguas, esas oraciones están completamente libres de egoísmo y que en esas oraciones es expresado el perfecto plan de Dios para ti, justamente cuando oras en lenguas. Porque entonces estamos orando correctamente.

El apóstol dice: "así como es correcto delante de Dios". Entonces oramos así como es correcto delante de Dios. Nosotros decimos: "Señor necesitamos tu ayuda". Tú puedes llegar a preguntar: "Pastor Erich: ¿oras también con el entendimiento?". Sí, también oro con el entendimiento, lo que sé en el entendimiento lo oro con mi entendimiento. Pero la mayor parte de mis oraciones, el mayor tiempo de mis oraciones oro en lenguas, en nuevas lenguas. La mayoría del tiempo de mi oración oro en nuevas lenguas. Lo que sé, lo oro con el entendimiento, cuando estamos en un grupo también oramos con el entendimiento, pero cuando estoy solo oro sobre todo en el Espíritu, en el Espíritu. Porque en ese momento sucede aprovisionamiento.

En ese momento soy aprovisionado con todo aquello que necesito. Nosotros no podemos agregar nada en nuestra propia fuerza con el fin de ser aprovisionados por Dios. Nadie puede hacer algo para lograr el aprovisionamiento por parte de Dios y por otra parte ningún error que podamos hacer puede quitarnos la provisión, la provisión no se puede perder. No podemos hacer nada en nuestra propia fuerza. No podemos pensar que recibiremos más provisión de parte de Dios si le agradamos más o si cumplimos más los mandamientos. En verdad no es así.

Su provisión es su provisión, pero yo puedo ingresar directamente en la dimensión de la provisión cuando oro en nuevas lenguas. La provisión sucede exactamente en ese momento. Una provisión, en primer lugar es suficiente para semanas y meses. La oración en lenguas es el camino grandioso de Dios por el cual justamente en ese momento podemos recibir activamente su provisión. Podemos experimentarla prácticamente, porque la oración en lenguas no procede de mí. El Espíritu representa la oración, no se trata de una oración por la cual por mis propios esfuerzos Dios se mostrará más benigno conmigo, se trata de la intervención del Espíritu a mi favor, lo único que hago es ponerle a disposición mis labios y mi boca. De eso se trata, y el resto lo hace Él, el resto lo hace Él.

Óyeme con atención por favor. Otro aspecto de la oración en lenguas, otro aspecto de orar en lenguas, en nuevas lenguas es que cada oración es una oración sin dudar. A veces oras y dudas en tu oración. Piensas que eres demasiado atrevido, o piensas: ¿puedo pedir tanto? ¿Es correcto si le pido sanidad a Dios o si pido provisión? Y de acuerdo a cuánto las

personas saben de la Palabra de Dios oran por una parte valientemente o hacen totalmente lo contrario. En este caso se frenan diciendo: "Señor si es tu voluntad, Señor sáname pero solamente si es tu voluntad".

Pero si conocemos la Palabra de Dios y sabemos que por sus llagas hemos sido curados, que sanidad es puesta a disposición a causa de la obra redentora de Jesús, entonces pedimos atrevidamente por sanidad. Pero imagínate, todos nosotros ya hemos sido confrontados con dudas, todos nosotros ya hemos dudado, y si ahora comprendes que cada oración en lenguas es una oración que excluye todo tipo de dudas, que no contiene ni siquiera una sola gota de duda, entonces desde ahora oras en lenguas, oras completamente sin dudar.

Justamente ese es el camino para recibir, porque Santiago dijo que aquel que duda no piense que pudiera recibir algo de Dios. Quien duda no puede recibir. Hace algunas semanas les he explicado la razón por la cual muchas personas dudan mucho, es porque están con un pie en la ley y con el otro en la gracia. De un lado a otro, están arriba y luego abajo, movidas de un lado para el otro como las olas del mar. Arriba y abajo, de un lado hacia el otro, entre gracia y ley.

Si nos sumergimos completamente en la pura gracia, en ese caso también las oraciones con nuestro entendimiento son libres de dudas. Pero un nivel mucho más alto es cuando oramos en lenguas, porque en ese caso no existe duda alguna. No hay duda alguna en la oración en lenguas. Y eso es poderoso, sumamente poderoso.

Porque cada uno de nosotros sabe que la duda no es lo que queremos, cada uno de nosotros desea orar sin dudar, justamente ese es el camino hacia orar sin dudar. Orar sin dudar es posible por medio de la oración en lenguas. Orar sin dudar es posible por medio de orar en lenguas. ¿No es esto tremendo? La oración en lenguas es completamente, completamente libre de dudas. Esto es tremendo.

Tenemos muchas posibilidades por las cuales Dios nos provee. Tenemos muchas posibilidades. Bueno, el nuevo pacto de la gracia está entrelazado con Pentecostés, con Pentecostés. Está tan unido y tan estrechamente conectado que también en el día de Pentecostés comenzó la dispensación de la gracia. Eso quiere decir que en aquel momento comenzó la dispensación de la gracia y de la Iglesia. Justamente cuando los discípulos estaban reunidos en el aposento alto, en Hechos 2, cuando fueron llenos del Espíritu Santo. La Biblia nos dice en Hechos 2 que cuando los discípulos fueron bautizados con el Espíritu Santo todos hablaron en nuevas lenguas. Todos ellos oraron en nuevas lenguas, sucedió en el día de Pentecostés.

La dispensación de la gracia de Dios está directamente unida con Pentecostés, justamente en el Antiguo Testamento, en el Antiguo Testamento había sido profetizado respecto a este suceso. Y uno de los pasajes más fuertes en cuanto a esto en el Antiguo Testamento es Zacarías 12 donde comprobamos que es mencionado ello. Zacarías 12, versículo 10, allí se señala hacia el nuevo pacto de la gracia el cual está relacionado y conectado con Pentecostés, con este tipo de oración, porque allí está escrito:

“Y derramaré sobre la casa de David, y sobre los moradores de Jerusalén, espíritu de gracia (este es el nuevo pacto) y de oración”

El Espíritu de gracia, Jesús trajo la gracia y en Pentecostés llegó la oración en lenguas. ¿Qué sucedió en Pentecostés? Sucedió el derramamiento del Espíritu Santo, fue el comienzo de la dispensación de la gracia, allí puedes comprobar que ese pasaje es la profecía más fuerte en cuanto a esto, en la que el profeta afirma que la gracia y la oración están estrechamente unidas. No las puedes separar, no las puedes separar. Cuando personas o iglesias están en la gracia y dejan de orar la cosa se pone muy peligrosa, porque en ese caso corren peligro de caer en el universalismo.

El universalismo es una mentira, afirmar que todos los seres humanos son salvos es una cachetada en la mejilla de Jesús, si fuera si Jesús no tendría que haber sufrido. El camino hacia el Padre es por medio de Jesús, solamente por medio de Jesús. Nosotros no creemos en el universalismo. Pero se pone peligroso cuando iglesias y personas que están en la gracia dejan de orar, se pone muy peligroso.

Lo que fue derramado fue gracia y oración. Ese es el nuevo pacto, así es el nuevo pacto. En una oportunidad, cuando el ser humano trató de edificar la torre de Babel sucedió la dispersión de los idiomas, hicieron levantar esa torre lo máximo posible. En ese caso las lenguas e idiomas fueron esparcidos, a causa de la confusión muchas personas fueron esparcidas por el mundo. Pero en Pentecostés todo el mundo fue reunido y la lengua fue unificada. Una vez fue dispersado y ahora Dios concedió una nueva unidad, mejor dicho para el nuevo pacto.

¿Comprendes? Como iglesia unida crecemos justamente por medio de esto. El Espíritu Santo nos guía a la unidad. Solamente él puede hacernos uno y conducirnos a la unidad. Cada esfuerzo humano, cada esfuerzo humano para producir unidad entre los miembros de la Iglesia habrá de fracasar. Porque esta fue la razón y la meta de la venida del Espíritu Santo en Pentecostés, justamente para traer unidad. Una lengua para todos los creyentes renacidos.

Realmente es muy trágico que el cristianismo se ha dividido a causa de las lenguas de Pentecostés. El diablo sabía muy bien por qué razón quería dividir al cristianismo en el tema de las lenguas, porque ese era el poder de Dios para unir a los cristianos, para darles una misma lengua. El diablo atacó esto intensamente y como consecuencia el cristianismo se dividió. Pero solamente por medio del Espíritu se produce la unidad. Unidad no se establece por medio de nuestros propios esfuerzos o por tener muchas sesiones del consejo, la unidad se establece por medio del Espíritu.

Porque también en este ámbito debemos elegir si nosotros intentamos lograr unidad por medio de nuestros propios esfuerzos o permitimos que el Espíritu produzca esa unidad. El Espíritu promueve la unidad. Justamente por ello una iglesia es una iglesia unida cuando sus miembros oran juntos en lenguas. Es cada vez más unida cuando oran mucho en lenguas. Fue anunciado anticipadamente que sería derramado el Espíritu de gracia y de oración.

¿Sabes una cosa? Esta es una doble bendición, esta es una doble bendición. Porque en esos capítulos de Zacarías está preanunciando aquello que iba a hacer el Salvador, lo que habría de suceder. Porque ¿ves?, la siguiente frase es:

“y mirarán a mí, a quien traspasaron”.

¿De quién se trata aquí? Se trata de Jesús. Jesús está incluido en esto porque el nuevo pacto de la gracia, el nuevo pacto vino por medio de Jesucristo. Él trajo este nuevo pacto de la gracia a la humanidad, gracia y verdad vinieron por medio de una persona.

La gracia es una persona, la gracia no es un tema, la gracia es una persona. Y solamente si se trata de una persona esta se hace viva, un tema se desactualiza, un tema suele perder su atractivo, pero la persona siempre es atractiva, siempre es vivificante, la persona siempre nos proporciona. La gracia es una persona y no un tema.

Por esa razón aquí en este pasaje encuentras todo lo que necesitamos. La dispensación de la gracia comenzó en Pentecostés con la oración en lenguas y con Jesús quien hizo todo lo necesario en la cruz y a su vez posibilitó todo esto. Todo aquello que es relevante en el nuevo pacto lo vemos justamente aquí. Zacarías ha sido muy fuerte en ver anticipadamente, en anunciado anticipadamente, en profetizar respecto de aquello que vendría.

Pero ahora quiero mostrarte otra cosa más y eso es aquello que el Señor nos quiere decir hoy a nosotros como Iglesia. Hasta ahora solo ha sido parte de la introducción, justamente hasta ahora... Porque el Señor tiene una palabra para ti exactamente en esta reunión. Esta palabra será efectiva y te sostendrá durante toda la semana.

Realmente estarás absolutamente entusiasmado cuando veas esto. En Zacarías desde el capítulo 9 hasta el capítulo 12 nos muestra lo que habría de venir y suceder por medio de Jesús, refiriéndose al nuevo pacto. Vayamos por eso ahora al capítulo 9 de Zacarías, a los versículos 11 y 12, el capítulo 9 comienza con esta profecía:

“Y tú también por la sangre de tu pacto serás salva; yo he sacado tus presos de la cisterna en que no hay agua”.

El agua representa tipológicamente al Espíritu Santo. En el antiguo pacto las personas no estaban bautizadas con el Espíritu Santo, ellos tenían que oír a los reyes, sacerdotes y profetas quienes los guiaban y dirigían. Solamente de esa manera podían experimentar dirección y guía, cuando escuchaban a estos dones ministeriales. Pero ellas mismas no podían experimentar dirección y guía, el pueblo tenía que escuchar y hacer lo que estos dones ministeriales decían.

En la Biblia el agua siempre representa tipológicamente al Espíritu Santo, el profeta se refiere a la sangre del pacto. La sangre de Jesús posibilitó el nuevo pacto. La sangre de Jesús hizo posible luego este nuevo pacto. Solamente la sangre de Jesús posibilitó el nuevo pacto, Y luego sigue diciendo:

“Vuelvan a su fortaleza, cautivos de la esperanza, pues hoy mismo les hago saber que les devolveré el doble”. NVI

“Que les devolveré el doble”. ¿Ves aquí esta frase? “Que os restauraré el doble”. RVA.

Esto lo encontramos aquí en esta traducción, es la traducción que solemos utilizar, pero quisiera leerte como está escrito en otra traducción alemana, como está escrito allí:

“también tú, a causa de la sangre de tu pacto liberaré a los prisioneros de la cisterna sin agua”.

El nuevo pacto trae provisión por medio del Espíritu Santo.

“Vuelvan a su fortaleza, cautivos de la esperanza, pues también hoy te devolveré el doble”.

“Te devolveré o restauraré el doble”. ¡Iglesia, la restauración doble está aquí, aprópiate de ella! ¡Amén! La restauración doble está aquí, gracia y pentecostés. La gracia y el Espíritu Santo. La doble restauración está aquí.

Pero, ¿sabes una cosa? Nosotros no nos apropiamos de ella. A veces estamos sentados aquí y tratamos de crear todas las oraciones posibles, cuando en realidad solamente necesitaríamos orar en lenguas. Te digo una cosa: ¡la doble restauración está aquí, aprópiate de ella!

Porque lo doble nos ha sido restaurado. “Te restauraré o te volveré doblemente, aprópiate de ello”. Una doble bendición, aprópiate de ella. ¿Necesitas doble sabiduría? Aprópiate de ella. ¿Necesitas doble dirección? Aprópiate de ella. Porque todo ello está dentro de ti, lo que quiere hacer el Espíritu Santo es simplemente que ello se manifieste, que fluya desde tu interior. En primer lugar el Espíritu Santo desea que nosotros aceptemos que somos demasiado débiles, visto humanamente, y nos quisiera ministrar con toda su provisión. Desea suplantar toda nuestra debilidad por medio de su provisión y bendecirnos por encima de toda medida. La doble restauración está aquí, ¿amén? La doble restauración está aquí.

Por ello he dicho que no nos podemos permitir no orar en lenguas, porque gracia y oración van de la mano. “Derramaré sobre vosotros Espíritu de gracia y oración”.

¿Quién tuvo la revelación más grande de la gracia? El apóstol Pablo. La gracia fue más conocida por medio de él, él tuvo la mayor revelación de la gracia. Él oraba en lenguas más que ningún otro, el mismo dijo eso. “Hablo en lenguas más que todos vosotros”. Eso lo dijo a toda la iglesia de Corinto, no eran pocas personas. Lo compartió con todos.

La doble restauración está aquí, ¡aprópiate de ella! Orar en lenguas no debería hacerse sólo el día antes de la reunión, o previamente a esta en los grupos ministeriales. No solo por medio de un grupo de oración que ora antes de la reunión del domingo. La oración en lenguas. La oración en lenguas deberías practicarla en tu casa, cuando estás de camino, cuando estás viajando en tu coche o auto. Mientras estás escuchando la radio, mientras estas oyendo un Cd de música, mientras escuchas alabanza, cuando estás de camino. En todo lugar que te encuentres puedes orar, esa oración es completamente libre de egoísmo y ¿sabes una cosa? Está completamente exenta de duda. No hay ninguna duda en este tipo de oración. Ninguna duda.

Esto es lo doble, cuando queremos comprender más la gracia y profundizar más en ella, ello no es posible sin la oración en lenguas. Así de simple es. No es posible sin oración.

Y ahora viene el Espíritu Santo quien nos quiere brindar su ayuda, es solamente el orgullo que puede rechazar ello. Solo el orgullo puede decir: “eso no lo necesito”. Solo el orgullo puede decir: “actualmente eso no existe más”. Solo el orgullo puede decir: “eso acabó con el último apóstol”. Solo el orgullo puede responder de esa manera.

Pero en el momento en que tú te humillas, te será concedida más gracia. En el momento en que dices: “Señor, necesito eso, durante años y décadas me he aferrado a la declaración de Berlín, que se declaró en contra del hablar en lenguas, he creído todo lo que estaba escrito en esa declaración”. Humíllate y más gracia te será concedida.

Más gracia la reciben aquellos que son humildes de corazón, Dios no te va a humillar. ¿Me estás prestando atención? No está escrito: “el Señor te humillará”. La Biblia dice que tú mismo te tienes que humillar, tú mismo te tienes que humillar. Olvídate del error de pensar que Dios te humillará, no lo hará. No te hará temblar de rodillas delante de toda la Iglesia para que todos vean ese temblor, para que todos vean tu arrepentimiento, “¡jua! ¡jua! ¡jua!, ¡llora más!”... El Señor nunca te humillará, humillarte es algo que tú mismo haces. “Humillaos delante del Señor para que os levante”. Esto quiere decir que cuando nosotros nos decidimos a humillarnos, lo que sucederá es que el Señor es quien nos levantará.

Si dices: “Señor necesito este tipo de oración, durante décadas no lo he comprendido, pero hoy entiendo que yo necesito este tipo de oración”, sucederá que en un instante te levantará concediéndote este maravilloso don, de un momento a otro podrás orar ilimitadamente, no más limitadamente sino de un momento a otro ilimitadamente, ¡Guau! En un solo momento, en un momento.

En primera de Corintios capítulo 14, versículo 2 dice el apóstol:

“Porque el que habla en lenguas no habla a los hombres, sino a Dios”

“No habla a los hombres”. Es realmente interesante que algunos no han intentado aplicarlo para ellos mismos y luego intentaron convencer a otros de lo contrario. Cuando en realidad este tipo de oración no es hacia seres humanos, medita. Es para Dios o hacia Dios. Cuando las personas modifican esta verdad y la modifican de tal manera que da como resultado un sentido negativo es muy peligroso. Es peligroso. No modifiques las cosas que le pertenecen a Él. Medita, es realmente muy peligroso. La gracia no es un invento, la gracia es la verdad.

Medita, tocar o modificar humanamente las cosas de Dios que son tan preciosas y santas, transformarlas en mentira y engaño, por ejemplo diciendo: “esas cosas no existen más, estas cosas han desaparecido, no existen más desde el último apóstol”, es algo muy son peligroso. Las cosas de Dios son santas y si tocamos o modificamos lo que dice su Palabra estamos cambiando la Palabra de Dios, entonces modificamos la Palabra.

La oración en lenguas nunca estaba destinada a los hombres sino siempre destinada a Dios.

“pues nadie le entiende”.

No importa para nada si tu vecino no te entiende, si te entiende tu marido o no te entiende, o si tu esposa no te entiende cuando estás orando en lenguas. Porque eso es lo que muchas veces les impide a ustedes orar en lenguas en el matrimonio. Te sientes bloqueado. ¡Tú no

hablas en lenguas para tu cónyuge!.. ¿Me estás oyendo? Tú no estás dirigiendo tu oración hacia tu amada, quien ora en lenguas no habla a los hombres sino a Dios.

Por tanto nada de inhibiciones, orando en lenguas no le hablas a tu esposo y justo allí comienza. No es necesario que al principio tu esposo escuche lo que oras, al principio comienza cuando oras sola en tu cuarto. Digo esto porque sé que muchos de ustedes no se animan a orar en lenguas juntos como matrimonio. ¡Vamos! No estás orando hacia tu cónyuge.

“Pues nadie le entiende, aunque por el Espíritu habla misterios”.

Misterios por el Espíritu. Estos misterios en el Espíritu son muy importantes. En ese ámbito oramos en lenguas por el futuro, por cosas del futuro. Pero, ¿sabes lo que encuentro tan genial? Cuando comprendí que en la oración en lenguas no existen dudas, que no puede encontrarse duda alguna en este tipo de oración, para ello vamos a considerar lo que el apóstol dijo en Primera de Timoteo 2, versículo 8. En primera de Timoteo 2, versículo 8 escribió el apóstol:

“Quiero, pues, que los hombres oren en todo lugar, levantando manos santas, sin ira ni contienda”.

En varias traducciones alemanas está escrito: “sin dudas”. Sin ira y sin dudas.

“Quiero, pues, que los hombres oren en todo lugar”.

¿Quién escribió esto? El apóstol Pablo. ¿Piensas que el apóstol se refirió a esta oración pensando en oraciones con el entendimiento? No se está refiriendo solamente a la oración con el entendimiento, ¡no! También se refiere a la oración en el Espíritu. Y también dijo que levanten manos santas y sin dudas. La oración en lenguas es una oración libre de dudas, libre de dialogismos. La doble restauración está aquí.

En el libro de Zacarías, los capítulos 9 al 12 nos revelan al mesías venidero, el nuevo pacto de la gracia y al Espíritu de oración. El Espíritu de oración. Ante de explicarlo, el Señor te dice que la doble bendición y restauración está aquí. El espíritu de gracia y espíritu de oración. Son dos. ¡La bendición está aquí, apróptate de ella! A los presentes les invitó ponerse de pie.

La doble restauración está aquí, ¡apróptate de ella! ¿Amén? Le pediremos al Señor que justamente ahora en aquel lugar que te encuentras seas bautizado con el Espíritu Santo. Para que allí donde te encuentres, en el lugar donde estás, pedimos que el Señor justamente en ese momento te bautice con el Espíritu Santo y que comiences a orar en otras lenguas. Que comiences a expresar estas nuevas palabras.

En esto es muy importante que expreses estas primeras palabras que están en tu interior, exprésalas. Expresa estas primeras palabras que fluyen de tu interior, no se trata de tu lengua materna. Expresa estas palabras, exprésalas. Porque el primer paso es ir por encima de tu entendimiento, porque el entendimiento te quiere decir: “¿qué estás haciendo aquí?, eso eres solo tú, eso lo estás haciendo tú mismo”. Tienes que saltar ese pensamiento que te dice que lo haces por ti mismo. Tienes que saltarlo esto quiere decir que no debes

escucharlo y aceptarlo, y entregarte a aquello que fluye desde tu interior. Simplemente entregarte a aquello que fluye desde tu interior, de esto se trata. De esto se trata.

Las primeras palabras en lenguas son muy importantes. De esa manera comienzas a expresar las primeras palabras en nuevas lenguas. La oración en lenguas comienza a veces con simples palabras, algunos comienzan con solo dos palabras y otros con un torrente de palabras. Eso no importa, cada persona es diferente, sobre todo es importante hacer caso omiso de ese pensamiento que te dice que estás haciendo algo por ti mismo, que estás produciendo algo por ti mismo. Este paso es sumamente importante, porque muchos se detienen justamente allí.

Pablo dijo que cuando él oraba en lenguas, en el Espíritu oraba. Tú pones a disposición del Espíritu Santo tus labios y tu lengua. Esto los pones a disposición, pero el Espíritu Santo viene en tu ayuda cuando tu comienzas a mover tus labios, entonces él toma el control. Primero vamos a orar por aquellos que todavía no han recibido el bautismo con el Espíritu Santo, que sean bautizados con el Espíritu Santo y que reciban esta maravillosa forma de orar.

Padre te agradezco mucho, tú eres nuestro Señor, eres nuestro Salvador, el primer paso en la vida de una persona es recibir tu salvación. El segundo paso es recibir el bautismo con el Espíritu Santo, debido a que nos ha salvado, el llenamiento con el Espíritu Santo se ha hecho posible. Toda la provisión se hace posible porque el Espíritu vivifica.

Por esta razón justamente ahora te pedimos Señor, justamente ahora por cada persona que está aquí o está escuchando, viendo o leyendo en diferido, por cada persona que todavía no ha sido llenada con el Espíritu Santo, te pido que ahora mismo bautices a esta persona con el Espíritu Santo. Llénala ahora con el Espíritu Santo, y llénala ahora con el Espíritu Santo, en el nombre de Jesús. Sé llenado ahora mismo con el Espíritu de Dios, aprópiate de ello, la doble restauración está aquí.

Padre te agradezco porque ahora les concedes a todos un nuevo fluir en la oración en lenguas, una nueva lengua. Gracias que también nos das nuevas palabras a quienes ya fuimos bautizados con el Espíritu Santo. En el nombre de Jesús, amén.



iglesiadelinternet

El sitio diferente en la Web

iglesiadelinternet.com

¡La gracia de Dios cambiará tu vida!

Efectivo a nivel internacional, porque es de bendición para miles de personas en todo el mundo. Contribuye a su bienestar espiritual.

*De gracia recibimos, de gracia damos.
Descargas gratuitas. Servicio de discos.*

*Prédicas, enseñanzas, seminarios, devocionales, etc.
Amplia temática bíblica de aplicación práctica en la vida cotidiana. (Audio mp3, video y texto)*

Contacto: ministerio@iglesiadelinternet.com

¡Muchas gracias por visitarnos!

¿Ha sido Usted bendecido/a por esta enseñanza? Le animamos a compartirnos un breve testimonio o agradecimiento, es una manera de bendecirnos a nosotros y a otros:

gracia@iglesiadelinternet.com

ministerio@iglesia-del-internet.com

Donaciones, transferencias bancarias:

"Si nosotros sembramos entre vosotros lo espiritual, ¿es gran cosa si segáramos de vosotros lo material? 1. Corintios 9:11

Beneficiario: Familienkirche
Código Postal: 8640 Ciudad: Rapperswil
Cuenta, IBAN: CH8208731001254182059
Banco: Bank Linth LLB AG
BIC/SWIFT: LINSCH23
Código Postal: 8730 Ciudad: Uznach
País: CH (Suiza)

Más información en:

www.iglesiadelinternet.com/donaciones